

Malestar social y psicoanálisis

Dr. Pablo Polito

Asociación Venezolana de Psicoanálisis (ASOVEP)

En este trabajo se hará referencia a las ideas freudianas clásicas acerca de la oposición de la vida pulsional y la vida social – cultural. Dichas ideas, si bien son muy antiguas en Freud, fueron explicitadas de manera amplia, por primera vez, en el artículo de 1908 “La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna” y luego, en especial, en el libro de 1930 *El malestar en la cultura*. La vida social nace cuando el *homo sapiens* renuncia al incesto, al parricidio y al matricidio. La cultura que se desarrolla basada en la represión de las pulsiones sexuales y agresivas forma, si es exitosa, lo que Freud irónicamente llama “honestas medianías”, no forma librepensadores de voluntad independiente y enérgica. La educación uniformiza a los niños, los hace a todos semejantes, los convierte en masa. Les coarta la imaginación y la creatividad.

Si observamos niños de 3 – 4 años veremos que hacen unos dibujos imaginativos y originales. Si observamos los mismos niños a los 7 – 8 años veremos que hacen la misma casa estereotipada con el caminito, los árboles y el sol.

En cuanto a las pulsiones mismas, estas plantean al ser humano una enorme dificultad ya que son una exigencia constante, y por lo tanto inevitablemente conducen a experimentar insatisfacción. De paso, la expresión de la sexualidad y la agresión pregenital es rechazada socialmente. El ser humano tiene la posibilidad de recurrir a tres tipos de actividades para calmar su insatisfacción: 1- las adicciones (a drogas, juegos de envite y azar, internet, trabajo, sexo, etc.), 2- las ideologías (políticas, religiosas, alimentarias, etc.) y 3- la sublimación (el arte y la ciencia). Las primeras están destinadas al fracaso puesto que a la larga generan más insatisfacción; la tercera es la única vía exitosa pues se basa en la descarga pulsional en una actividad psíquicamente emparentada con la original. El ser humano es agresivo y egoísta y por esto los sistemas sociales, sean cuales sean, son insuficientes para hacerlo feliz.

Otra característica del ser humano que lo hace inevitablemente insatisfecho nos la describe Bion y es el funcionamiento de los supuestos básicos grupales. Cada vez que se reúne un grupo de personas a realizar una tarea, se llega al punto en que la tarea se olvida y se funciona con los supuestos básicos de lucha y fuga, apareamiento o de dependencia.

En la segunda parte de mi trabajo hablaré de algunas características del funcionamiento grupal que nos pueden servir como punto de partida para la reflexión acerca del malestar social del venezolano actual. Para esto me referiré a las ideas de algunos antropólogos. 1- Georges Devereux y su teoría acerca del chantaje masoquista, es decir, como ciertos grupos sociales se despojan de lo que poseen para atraer la ayuda de otros. 2- François Laplantine y sus ideas acerca del milenarismo y el mesianismo en sur América. 3- Roger Bastide y su reflexión de si pueden llamarse locas a algunas sociedades. 4- Ralph Linton y sus modelos de inconducta nos plantean la pregunta de si ser político de profesión es un modelo de inconducta sociopático.

